



**INTRODUCCIÓN A LA GESTIÓN**

# MARIQUINA: EL FUTURO QUE HOY NOS UNE



*Mariquina no es una comuna que espere. Es una comuna que avanza. Ha entendido, con claridad y experiencia, que el desarrollo no llega por sí solo: se construye con decisión, con gestión y con la convicción profunda de que cada paso debe estar orientado a mejorar la vida de las personas.*



obernar no es simplemente administrar. Es conducir un proyecto colectivo, asumir decisiones complejas y sostener, incluso en los momentos difíciles, una visión clara de futuro. Esa es la convicción que ha guiado nuestro trabajo: que Mariquina merece avanzar, pero avanzar bien, con responsabilidad, planificación y respeto por su gente.

Hoy cumplimos con un deber republicano fundamental: rendir cuenta a nuestra comunidad. Pero este ejercicio va más allá de lo administrativo. Es un acto de transparencia y también una instancia para reconocer, con honestidad, lo que hemos logrado, lo que hemos enfrentado y lo que aún está pendiente.

Esta Cuenta Pública no pertenece solo a una

gestión municipal. Es el reflejo del esfuerzo de toda una comunidad: dirigentes sociales, organizaciones, funcionarias y funcionarios municipales, y miles de vecinas y vecinos que sostienen el presente y proyectan el futuro de Mariquina.

Durante este período trabajamos con una convicción firme: transformar necesidades en proyectos concretos. Diseñamos ini-

ciativas, gestionamos recursos, tocamos puertas y defendimos cada proyecto que representa una mejora real en la calidad de vida de nuestra gente. Mariquina no se quedó esperando. Mariquina salió a buscar su desarrollo.

En ese camino, es importante poner en valor lo realizado. No hablamos de ideas abstractas, sino de una cartera concreta de proyectos: el segundo

acceso a San José de la Mariquina como solución a una demanda histórica de conectividad; el fortalecimiento de la red de salud con iniciativas como el hospital, el CESFAM y las postas rurales; soluciones habitacionales para nuestras familias; sistemas de Agua Potable Rural y plantas de tratamiento; junto a obras en infraestructura comunitaria, espacios públicos, seguridad y equipamiento que hoy avanzan en distintas etapas. Cada uno de estos proyectos representa planificación, gestión y una visión clara de desarrollo.

Sin embargo, es necesario decirlo con claridad: muchas de estas gestiones se enfrentaron a un nivel central que no estuvo a la altura de las urgencias de los territorios. Mientras nuestras comunidades esperaban respuestas, proyectos fundamentales quedaban detenidos en procesos burocráticos o decisiones que nunca llegaron.

Durante años insistimos. Durante años planteamos con fuerza nuestras necesidades. Pero también durante años vimos cómo esas demandas no eran escuchadas con la urgencia necesaria. Y esto no es un reproche vacío. Es una realidad que impacta directamente en la vida de nuestra gente.

Cuando hablamos de conectividad, salud, vivienda o infraestructura crítica, no hablamos de cifras. Hablamos de calidad de vida, de seguridad y de dignidad. Porque cuando una decisión se retrasa, no se posterga un trámite: se posterga la vida de miles de familias.

Hoy queremos marcar un punto de inflexión. Ya no se trata solo de insistir, sino de exigir que los proyectos que llevan años en carpeta se concreten. Mariquina ha cumplido su parte. Hoy corresponde que el Estado también cumpla.

Nuestro país atraviesa un momento complejo. La incertidumbre y la falta de respuestas han impactado directamente en las familias. Y en ese contexto, las regiones han sentido con mayor fuerza la distancia



Y así como exigimos, también valoramos. Valoramos profundamente el trabajo de nuestras funcionarias y funcionarios municipales, que con compromiso y vocación hacen posible el funcionamiento diario de este municipio.

Ellos son el corazón de esta gestión.

También reconocemos a nuestros dirigentes sociales y a cada vecino y vecina que, con su esfuerzo cotidiano, contribuye al desarrollo de nuestra comuna.

Mariquina no es solo un territorio. Es una comunidad con identidad, historia y un profundo sentido de pertenencia. Y si hoy avanzamos, es porque existe una convicción compartida: que el futuro se construye. Se construye con trabajo, con liderazgo y con decisiones.

Por eso, al presentar esta Cuenta Pública, no solo damos cuenta de una gestión. Damos cuenta de una forma de gobernar: con las personas en el centro y con una visión clara de desarrollo. Mariquina no pide privilegios. Mariquina exige lo que le corresponde.

Y tengan la certeza de algo: vamos a seguir trabajando con la misma fuerza y convicción, hasta que cada proyecto pendiente se transforme en una realidad.

Porque cuando Mariquina avanza, avanza también el futuro de nuestra región.

Mariquina no se detiene. Mariquina construye su futuro.

Mariquina: el futuro que hoy nos une.

**Gmo. Rolando Mitre Gatica**  
 Alcalde de Mariquina



entre las decisiones centrales y las realidades locales.

Entre las decisiones centrales y las realidades locales.

Pero también estamos frente a una oportunidad: recuperar el sentido de urgencia, volver a poner a los territorios en el centro y avanzar con decisiones concretas donde por demasiado tiempo solo hubo espera.

Desde Mariquina miramos este escenario con esperanza, pero también con claridad. Sabemos lo que necesitamos y no vamos a renunciar a ello. El desarrollo de nuestra comuna no puede seguir esperando. Por eso, esta Cuenta Pública no es solo un balance. Es una reafirmación de compromiso con el presente y el futuro de Mariquina.

Porque si algo ha caracterizado esta gestión, es que no nos hemos quedado en las palabras. Hemos avanzado en áreas clave, recuperando espacia-

cios, mejorando infraestructura y generando condiciones concretas para una mejor calidad de vida.

Pero también hay deudas pendientes. Y no las vamos a normalizar.

Hay familias que esperan vivienda, comunidades que requieren

conectividad y sectores que necesitan soluciones urgentes. Y frente a eso, nuestra posición es clara: se necesitan decisiones, voluntad y acción.

Porque detrás de cada número hay una historia. Hay una familia. Hay una esperanza.

